

**Cartas del Ayuntamiento de Ciudad Real en apoyo del  
liberalismo (febrero de 1823)**

(Mariceli Monescillo Díaz y Angel Luis López Villaverde)

La Guerra de la Independencia (1808-14) había supuesto para la sociedad española no sólo el intento de liberarse de las tropas invasoras francesas, sino también el principio de una revolución liberal. La restauración del absolutismo (1814-20) dio al traste con ésta y hubo de esperar al Trienio Liberal (1820-23) para que los postulados liberales que habían sido propugnados en plena guerra (Cortes de Cádiz de 1810 y Constitución de 1812) se pusieran en práctica.

Ante el golpe de estado de Rafael de Riego, Fernando VII tuvo que resignarse a jurar la Constitución. Este triunfo momentáneo del liberalismo se explica por la inviabilidad del régimen absolutista.

El liberalismo moderado que se dio en un principio en el gobierno dejó paso a otro más exaltado como respuesta a los intentos de los contrarrevolucionarios (los llamados «realistas») de llevar al país a una guerra civil. El gobierno de Evaristo San Miguel (a partir de agosto de 1822), con el que había empezado esta segunda fase del trienio en que la revolución se radicaliza, hizo frente a la sublevación «realista».

Ante esto, las potencias de la Santa Alianza (Rusia, Prusia, Austria y Francia), que estaban en contra de cualquier régimen liberal, decidieron intervenir en España en el Congreso de Verona (octubre de 1822). La respuesta verbal del gobierno ante tal provocación fue contundente, pero se quedó en eso, y no pudo evitar que la intervención militar extranjera (que se encomendó a Francia y se materializó en el ejército de casi cien mil hombres, los «Cien mil hijos de S. Luis»), a la que se unieron los «realistas», se produjera en abril de 1823 y se volviera a restaurar el absolutismo.

Pues bien, a principios de febrero de 1823, cuando este proceso estaba en ebullición, el Ayuntamiento de Ciudad Real envió sendas cartas dirigidas al Rey (aunque el verdadero destinatario no era éste, que se sabía apoyaba la contrarrevolución, sino el gobierno) y a las Cortes, en solidaridad de las contestaciones dadas por el gobierno y las votaciones de las Cortes en contra de la provocación extranjera y defendiendo el régimen liberal. Una copia de estas cartas se conserva en el Archivo Municipal de Almagro, y por su significación nos ha parecido conveniente e interesante darlo a conocer en la revista (1).

**«Al Rey.**

Señor:

La lectura de las notas pasadas al Gobierno de V. M. por los Gabinetes de Rusia, Prusia, Austria y Francia, y de la contestación dada a ellas por aquel, al paso que ha escitado la indignación de este Ayuntamiento, al considerar el atroz insulto hecho a la Nación española por aquellas Potencias, le ha llenado del más noble orgullo y del más sublime entusiasmo, al ver la dignidad y entereza con que el Gobierno de V. M. ha sostenido el decoro de esta Nación heroica, y ha mostrado a la Europa su decisión firmísima a sostener ilesos los derechos del Pueblo Español; derechos en que no es dado intervenir a ningún otro, sin atentar contra los más sagrados principios de el de gentes, respetado siempre por los Españoles.